

Entrevista con Lucía Guerra, la biógrafa de Carmen Miranda

La primera latina de Hollywood

Juan Pablo Sarmiento P.

Mujer de risa fácil, se mudó de Sudamérica a California, pasó buena parte de su vida en Estados Unidos, triunfó, pero sintió que era vista como un estereotipo de lo latino. No, no se trata de la estrella de Hollywood Carmen Miranda, sino de su biógrafa, la chilena Lucía Guerra, doctorada en literatura latinoamericana en Estados Unidos y profesora de la Universidad de California, donde se especializa en literatura chilena, narrativo de la mujer latinoamericana y estudios de género. Ha publicado varias novelas, entre ellas *Mutucha Brava* (Monte Ávila, Caracas, 1993), que ganó el premio Sor Juana Inés de la Cruz en México, y ensayos, entre los que se destaca *La Mujer Fragmentada* (Cártula Propio, 1995), donde sigue la línea feminista de estudio de género de la chilena Sonia Meentzco.

Con este curioso, difícilmente podríamos escribir sobre Carmen Miranda de forma ingenua. *Las Noches de Carmen Miranda (Sudamericana)*, que acaba de salir al mercado, es más que un relato sobre la vida íntima de la mujer que cantaba "Mamae eu quero, mamae eu quero mamá" con docenas de plátanos sobre la cabeza. Guerra usa al primer

gran ícono pop latino en Hollywood, a quien fuera la mujer mejor pagada de Estados Unidos, para hablar de otra historia: la de la mujer latina en Norteamérica utilizada por el star system como estético objeto de consumo y medio para reproducir sus propios prejuicios sobre todo lo que se extiende de más allá de sus fronteras.

"La posición de los latinoamericanos en Estados Unidos no ha cambiado mucho desde los tiempos de Car-



La biografía de Carmen Miranda, Lucía Guerra, cuenta que la primera actriz latina se transformó en un ícono hollywoodense cuya belleza y peso del estereotipo que creó, tan grande y ridículo como sus tocados.



La escritora chilena radicada en Estados Unidos, Lucía Guerra, lanzó *Las Noches de Carmen Miranda*, donde no sólo indaga en la vida personal del primer ícono latino en la Meca del cine, sino que la utiliza como arquetipo del sudamericano que es destruido por el sistema estadounidense.

men Miranda. Esta libro parecerá como una simple biografía, pero es mucho más que eso. Lo único que yo tengo de la biografía son datos históricos, algunas pesquisas que hace con la gente que la conoció, pero igual tiene mucha densidad imaginaria, y acorralo imaginariamente a ella fue una especie de identificación de mí misma, como immigrante y mujer en Estados Unidos".

- ¿En qué se nota esta discriminación?

- Por ejemplo, todavía existe un estereotipo de la mujer latinoamericana que es poco como ella (Carmen Miranda); se espera que seaemos sexys, dinámicas y divertidas, pero lo peor de todo es que se espera que seaemos triviales. Creo que una de las tragedias de Carmen Miranda fue justamente ésa: haberse transformado en este arquetipo artificial de lo latino, que era completamente exagerado, creado para hacer reír. Al final le pasó un poco lo que le sucedió a Elvis Presley, cuando concluyó la Segunda Guerra pasa de moda lo "latino", y ella tiene que irse a Las Vegas, donde se transforma en una caricatura de sí misma.

Lucía Guerra cuenta en el libro la anécdota de cuando, en una presenta-



Carmen Miranda cuando era la mujer mejor pagada de Estados Unidos.

Mamae eu quero

La mujer de los turbantes llenos de fruta y tocados altos, de piatesas y collares que se movían al ritmo de la samba, fue una de las actrices más famosas de Hollywood entre los años '30 y '40. Había nacido de una humilde familia portuguesa, y pasó su infancia en Brasil, donde inició su carrera; se, el canto cuando la samba se puso de moda. De allí, un agente la llevó a Broadway, y de allí a Hollywood, donde se transformaría en un exagerado ícono y en la mujer mejor pagada de Estados Unidos. No obstante, nunca pudo salir del estereotipo de la latina tonta y de risa fácil, y a los pocos años pasó de moda y fue desechada, regresándose a Los Angeles. No obstante, poco después de recibir la orden para un show de televisión, Carmen Miranda murió en 1955, a los 46 años, de un paro cardíaco.

ción, Carmen Miranda se presentó de nuevo: la ojeó y comentó a reírse de sí misma. "Sabén una cosa, los plátanos son mi gran negocio, yo me gano la vida con los plátanos", dijo la actriz, comenzando un show que hizo reír a los espectadores, pero que en verdad era Carmen Miranda parodiando a Carmen Miranda. El objeto de la burla no era otro que ese gigante de papel maché con tacón y turbante que ella misma había creado.

"Esa parte a mí me interpuso mucho", cuenta Guerra, "porque la parodia es una forma de subversión. Fue una manera de transgredir el ícono, las fórmulas de la cultura norteamericana de la entretenición; reinó del modo en que Hollywood la había transformado en un objeto. Es decir que ella era una persona, más allá de... los plátanos".

La escritora destaca que lo mismo que le sucedió a Carmen Miranda le sucede hoy en día a los escritores en el país en el que reside. "Existe un interés creciente por la literatura latinoamericana en ese país, pero hay que ver qué es lo que interesa: Gabriel García Márquez, Isabel Allende, Laura Esquivel... sólo les interesa el realismo mágico, lo más espectacular. Eso sí, es cierto, dejan entrar la cultura latina, pero sólo aquello que está de acuerdo con el estereotipo que ellos tienen de la cultura latina".

La primera latina de Hollywood: [entrevistas] [artículo] Juan Pablo Sarmiento P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Sarmiento, Juan Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La primera latina de Hollywood: [entrevistas] [artículo] Juan Pablo Sarmiento P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)